

## Pétalos mensajeros.

Autor: Ekaterina.

Categoría: Intriga / suspense

Publicado el: 09/09/2013

---

Ese día no salí de mi cuarto para nada, se me olvidó que había quedado con David y esa misma noche, sobre las nueve se pasó por mi casa a por una explicación, estaba enfadado y no sabía como iba a excusarme ¿contarle la verdad? imposible, no volvería a ser así conmigo, seguro que algo cambiaría y no quería arriesgarme pero tampoco quería que estuviese enfadado conmigo. Subí a mi habitación, apenas tocó a la puerta por mera cortesía y entro.

-Aria, habíamos quedado ¿lo recuerdas?

-EH, lo siento David, de verdad pero hoy no estoy para nada.

-Bueno en ese caso podrías haberme avisado, joder Aria llevo cuarenta y cinco minutos esperandote en el parque. Me he sentido como un estúpido.

-Por favor, hoy no te enfades conmigo- Dije entre sollozos.

-Eh Eh, que no me enfadado, solo estaba molesto- se acerco a mi cama y me cogió de las manos- nunca me enfadaría contigo, Aria.

Nuestras miradas se cruzaron y por primera vez en toda la semana me sentí segura, sentía como a través de su mirada me transmitía seguridad, era una mirada como las películas de enamorados que se separan por capricho del destino pero que finalmente cuando se encuentran vuelve a surgir la chispa. Estaba envelesada a él hasta que la puerta volvió a sonar, era mi madre que bajamos a cenar, que David estaba invitado y que no debía hacer ese feo.

Bajamos a cenar, la verdad es que teniendo allí a David no me importaba tanto salir de mi cuarto. Terminamos de cenar e invité a David a subir a mi cuarto a ver una película, normalmente unos padres no hubiesen dejado a dos adolescentes de sexo opuesto estar en una misma habitación y menos de noche pero mis padres y los padres de David siempre habían sido amigos y por lo tanto él y yo nos conocíamos desde pequeños así se podría decir que éramos como hermanos.

Yo fuí al cuarto de baño mientras David ponía la película en el portátil. Cuando entre en mi habitación David me estaba mirando como si yo fuera una chica mala o algo por el estilo, tenía una mirada pícaro.

-Así que ahora fumas, ¿eh?

-EH, ¿Qué?

-Venga, no te hagas la tonta, he visto un par de colillas tiradas en tu armario.

-Qu...no... David, de verdad no sé de qué me estás hablando. Yo no fumo, soy asmática, ya lo sabes.

-Pues entonces o me las he imaginado o has tenido a alguien encerrado ahí dentro y no me terminan de convencer ninguna, fíjate tú.

-A mí me convence una, David.- e instintivamente me puse a llorar como una niña pequeña, toda la tarde había creído que estaba a salvo y resulta que ese degenerado había logrado colarse en mi habitación y meterse en mi armario ¿solo para observarme? pero, ¿A qué está jugando?

-¿A qué te refieres?

Terminé por contárselo todo.

-Deberías llamar a la policía, decírselo a tus padres, por Dios Aria, ¿te están amenazando y estás tan tranquila?

-¿Tranquila? ¿te parece a tí que estoy tranquila? ojalá lo estuviera y si, se lo dije a mis padres pero no me creyeron.

-Bueno, si te parece bien me quedare aquí contigo ¿vale? nuestros padres no se opondrán.

La sola idea de imaginarme a David corriendo el mismo peligro que yo se me hacía imposible pero las ganas de tenerlo cerca eran mucho mayores, sabía que estaba siendo egoísta pero ¿qué otra cosa podía hacer?

-Por favor, quedate.

Le preparé una cama inflable para que durmiera en mi misma habitación, no quería y no podía tenerlo alejado de mi. Se estaba cambiando en mi cuarto como siempre había hecho pero esta vez no pude evitar fijarme en su torso y en lo bien definido que lo tenía ¿ Cuánto tiempo llevaba eso ahí? también me dí cuenta que lo que sentía por él estaba empezando a cambiar y me asustaba no saber hacia que dirección.

Pusimos la película y David bajo a hacer palomitas y así mientras yo me ponía otro pijama ya que el que llevaba puesto toda la tarde era viejo y apestaba. Prepare la película para cuando viniera, me senté en mi cama y me sonó el teléfono. Lo miré pero no conocía el número así que abrí el mensaje para ver de quien era. Era él.

*Has sido muy lista, pero no tanto cuando has pensado que sería buena idea dejarlo solo. besos, puta.*

Oh Dios, David está en peligro. Bajé corriendo las escaleras que casi me mató, entré a la cocina y al verlo me sentí muy feliz, fui corriendo a abrazarlo, tenía que saber que no estaba desvariando y que su imagen era real y sí, lo era. Le expliqué lo del mensaje.

-Uf menos mal que has venido a mi rescate, no sé que hubiera hecho sin ti- dijo en tono burlón, ya sabía que no podía protegerlo pero fue intento.

Subimos a mi habitación y cuando abrimos la puerta vi que encima de mi cama había varios pétalos esparcidos por toda ella y en cada uno de ellos había una palabra, David y yo finalmente organizamos la frase:

*Esta noche te has librado pero no siempre estará aquí, besos.*

---

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Ekaterina.](#)

Más relatos de la categoría: [Intriga / suspense](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)